

El material aquí publicado puede ser reproducido siempre que se mencione la fuente o el autor.

Colaboraciones para Hontanar Digital serán bienvenidas. Estarán sujetas a la aprobación del Consejo Editorial.

Dirija cartas y colaboraciones a

cervantespublishing@ozonline.com.au

Editor: Michael Gamarra



Sumario

Editorial	2
Retóricas	3
Bibliográficas	4
Notas / Cartas	5
Pantallazo	6
Lenguas americanas	7
Narrativa	8
Cultura y religión	9
El Anestésico	10

Destacamos

Francia, ¿ley discriminatoria?

Página 2

“Todos los cretenses mienten”

Página 3

Cuento de Cristina Peri Rossi

Página 8

Lento despertar de la mujer árabe

Página 9

Consejo Editorial

Prof. Roy Boland

Universidad de La Trobe, Melbourne

Alfredo Conde

Escritor y periodista, Galicia, España

Prof. Roberto Esposto

Universidad de Queensland

Prof. Ignacio García

Universidad de Western Sydney. Periodista

Prof. Leonardo Rossiello

Universidad de Uppsala, Suecia. Escritor

Dra. Estela Valverde

Universidad de NSW. Escritora

Asistencia técnica y traducción

Alicia Jeavons

Dirección postal:

PO Box 55, Willoughby, NSW
Australia, 2068

Postales de Australia

El Town Hall de Sydney



Construido entre 1870 y 1890, el edificio de la Municipalidad de nuestra ciudad es hoy un centro cultural de gran importancia. El sitio elegido fue el antiguo cementerio de la Catedral de St. Andrews, situada a poca distancia.

Además de alojar las oficinas administrativas, el edificio cuenta con un enorme salón para espectáculos (*The Centennial Hall*), con capacidad para varios miles de personas. En la última década actuaron allí famosos artistas como la soprano española Victoria de los Ángeles y el famoso show “Noches gloriosas de España”.

Digno de mención es el famoso órgano construido en Londres e instalado en 1890. En aquella época era costumbre que las alcaldías inglesas así como las de sus colonias contasen con un órgano. Con aproximadamente 8700 tubos, 126 registros y 25 metros de largo, el órgano era entonces el más grande del mundo. Entre 1972 y 1982 fue restaurado por el especialista Roger H. Pogson, y es hoy usado regularmente para conciertos.

Cuando el resultado desvirtúa la intención

Las leyes injustas constituyen la peor forma de tiranía.

EDMUND BURKE (1729-1797)

La persecución es una forma indirecta de difundir una religión.

SIR THOMAS BROWNE (1605-1682)

HACE algunas semanas la televisión australiana exhibió una documental producida por la BBC de Londres que analiza la ley aprobada por el parlamento francés que prescribe que a partir de agosto las mujeres musulmanas no podrán asistir a escuelas estatales llevando sobre sus cabellos la tradicional pieza de género que enmarca el rostro, el *Hiyab*^(*), por ser éste un símbolo religioso.

El aparente afán de los franceses por continuar siendo los paladines de la civilización, título que pudieron haber ostentado hace muchas décadas, cuando París era denominada la ciudad luz y el francés era el idioma culto del mundo, les ha conducido a aprobar dicha ley. En apariencia un paso al frente, pero esta vez se me hace que han dado un paso hacia atrás en la historia.

Habiendo nacido y vivido la mitad de mi vida en el Uruguay, donde el concepto de enseñanza **laica, gratuita y obligatoria** predomina desde fines del siglo XIX, los franceses no me impresionan con su insistencia en que la enseñanza en sus escuelas sea laica. En la República Oriental, donde por ejemplo, los castigos corporales en las escuelas fueron prohibidos **100 años antes que en Australia** (no, no hay un cero demás, **cientos años** es correcto), la enseñanza ha sido desde entonces, merced a la reforma de José Pedro Varela, de una impecable justicia para todos. Ese postulado nos dio a los orientales una posición bien clara; el laicismo significa que el Estado no impone en la enseñanza religión alguna, sino que garantiza la absoluta libertad de sus habitantes de profesar la de su elección. El laicismo se cimenta en la educación que se imparte, no en restricciones a la forma de vestir de los educandos, cuando ésta no está reñida con el decoro y las buenas costumbres.

Con todo el respeto que nos merece la institución parlamentaria francesa esa ley se nos presenta como una patente doble discriminación; contra la libertad religiosa, y contra la mujer, porque los hombres musulmanes no serán afectados. Ese afán del legislador por emparejar el aspecto físico de los alumnos, me trae reminiscencias del Nazismo y sus ideas de la super raza, o del escándalo que produjo el primer niño de color que asistió a una escuela de blancos en un estado sureño en los EE.UU.

A partir de agosto, la ley dejará a las jóvenes musulmanas francesas en el dilema de tener que abandonar el *Hiyab* o paño que les cubre el cabello, violando un precepto sagrado para ellas, o renunciar a una educación. ¿No habría sido más sensato una

campaña de persuasión, y dejar en última instancia a criterio individual la decisión de usar o no el velo?^(**) Después de todo, se podría argüir que el amor a Dios se lleva en el corazón y no en la vestimenta. Como expresó Thomas Browne siglos atrás, medidas coercitivas en contra de una religión pueden producir el efecto opuesto.

La diversidad étnica, cultural y religiosa es hoy respetada por las legislaciones de todo país que se considere civilizado. ¿Por qué Francia ha tomado una medida anti-Islam como si hubiese renegado de su tradicional *Liberté*, uno de los tres sagrados pilares de su famoso concepto de un estado democrático, que figura incluso en su himno nacional?

¿Qué pensaría usted, amable lector, si un día el gobierno le impone abandonar sus ideas políticas, filosóficas o religiosas para que usted o sus hijos puedan acceder a una educación?

Lo más penoso, y que abona la fama que se ha ganado la mayoría de los políticos de muchos países, es que esta ley ha sido aprobada con el único propósito de ganar el voto de los ciudadanos xenófobos, que como es bien sabido en ese país abundan.

El *Hiyab* que usan sobre su cabello las mujeres musulmanas en Francia (como en Australia) es simple y nada llamativo, por lo que no puede ofender a nadie. Muchas otras cosas que hacen hoy algunos miembros de las nuevas generaciones (en Francia y en muchos otros países), son para algunas personas realmente ofensivas. Sin embargo, nadie legisla en su contra.

La disyuntiva en que esa ley coloca a las jóvenes musulmanas francesas, muchas de ellas talentosas de acuerdo con el mencionado programa de TV, y que podrían llegar a ocupar posiciones importantes en campos como la ciencia, el arte, las nuevas tecnologías o la educación, es a mi juicio injusta; creará un divisionismo que ninguna sociedad necesita. **La intolerancia religiosa es tan repugnante como el racismo** y resulta asombroso que los legisladores galos no hayan reparado en ello.

Es posible – otorguemos a esos señores el beneficio de la duda – que su intención, como sugiere nuestro título, haya sido genuina: fortalecer el laicismo. Pero no han comprendido en su momento, el daño que causan a una minoría que trata de integrarse a la sociedad de aquel país, con la sana intención de ser útil a la misma.

Ustedes tienen la palabra, estimados lectores. ●

EL EDITOR

(*) El vocablo *hiyab* se define en la cultura islámica como un conjunto de virtudes y exaltados valores de los cuales el “cubrirse” es una de sus dimensiones. El velo los simboliza, por lo que se le aplica ese nombre.

(**) Véase en la página 9 de esta edición una nota sobre las mujeres musulmanas, que puede disipar algún concepto erróneo que predomina en el mundo occidental.)

Las opiniones expresadas en los artículos publicados en *Hontanar* son exclusivas de sus autores. No son necesariamente endorsadas por los miembros del Consejo Editorial, por los demás columnistas o por Cervantes Publishing.

Visite

www.lettralia.com
una de las más completas páginas
Web sobre las letras hispanas.

Notas literarias – Reportajes –
Opiniones – Eventos

Paradojas (I)

“Lo que está entre comillas es falso”. Si esta proposición es verdadera, se deduce de ella que es falsa, ya que está entre comillas, y si la aceptamos como falsa pasa automáticamente a ser verdadera: es cierto que es falso. Esta oración es, pues, falsa y verdadera al mismo tiempo. Pero afirmar eso está en contradicción con el principio lógico de no-contradicción. Por eso, decimos que es una paradoja. En realidad, es una variante de la paradoja de Epiménides, filósofo cretense que dijo hace dos milenios y medio que los cretenses siempre son unos embusteros.

En un sentido estricto, una paradoja surge cuando dos proposiciones que se excluyen, porque son contradictorias, pueden ser igualmente demostradas, tanto si son verdaderas como si son falsas. La consecuencia es algo que está más allá (de ahí el prefijo *para*), que es semejante pero no igual, que en último análisis es contrario a la *doxa*, esto es, a la opinión de la gente, contradictorio con lo que el común de las personas acepta como verdadero o válido.

Definida “bolsa” como algo que contiene pero no se autocontiene, surge esta paradoja: una bolsa que contiene *todas* las bolsas, ¿se contiene a sí misma? A primera vista, la respuesta es no: está en la definición misma que no puede contenerse. Pero también está en los presupuestos que habilitan la pregunta, que contiene *todas* las bolsas: debería por lo tanto estar incluida en el conjunto. Es decir, esa bolsa cumple y no cumple con el requisito de albergar solo a las bolsas que no se contienen a sí mismas.

Igualmente ocurre con la famosa paradoja de Russell: un barbero que afeita a todos los habitantes de su pueblo que no se afeitan a sí mismos, ¿se afeita a sí mismo o no? Si no se afeita él, pues entonces la paradoja está en que tiene que resultar afeitado por el barbero del pueblo (él mismo). Y si se afeita, la paradoja radica en que no se afeita, pues en el acto de afeitarse pasa excluirse del conjunto de los que no se afeitan a sí mismos.

Claro, uno podría despachar el asunto postulando que un conjunto que se contenga a sí mismo realmente no es un conjunto. ¡Listo! Uno regresa a la confortable zona de las certezas. Y más cuando recuerda que la paradoja de Zenón, la que demostraría que el movimiento no es posible, en realidad se basaba en una falso razonamiento, en una falacia: asumió que el espacio es continuo y, por tanto, divisible al infinito. Sin embargo, partió de que el tiempo no lo es. Los matemáticos demostraron luego que no hay razones para no creer en la continuidad del tiempo. Sin embargo, solo demostraron que el argumento de Zenón es incorrecto, no que el movimiento sea posible.

Nada de eso impide que la teoría de los conjuntos albergue

una considerable cantidad de paradojas, y quizá haya que aceptar que las certezas siempre son provisorias. En general, las categorías absolutas, como “todo” y “ninguno”, “falso” y “verdadero”, nos ponen en los límites del pensamiento altamente formalizado. Es una especie de frontera mental, más allá de la cual se asoma la impotencia, el absurdo y, con ellos, la tentación de incursionar por otras áreas de la experiencia humana: el arte, el sueño, la mística, la locura.

La estructura de la realidad alberga, a poco que se empiece a escarbar en ella, infinidad de paradojas, y de variado tipo. Una penitenciaría llamada Libertad; un perro que lame la mano que lo castiga, un amor que produce odio... Picasso reveló que le había insumido toda la vida aprender a pintar como los niños. Cuando alcanzamos, no la inapresable sabiduría, pero sí un poco de ella, podría pensarse que es el momento de empezar a vivir una vida más plena. La paradoja está en que ese momento suele coincidir con el de abandonar el reino de este mundo. Es lo que narra Tolstoi en *La muerte de Iván Ilich*: la vida concebida como un aprendizaje, prolongado y... más o menos inútil. Al menos, en este mundo.

El nuestro es un país donde la tierra no tiene gente, y donde la gente no tiene tierra. Podría pensarse que la política debería poder resolver esa paradoja. Pero ¿hay actividad humana más llena de paradojas que la política? Definida como “el arte de lo posible”, tenemos de inmediato que lo que puede hacerse para dar tierra a la gente sin tierra, la política, pero también las relaciones económicas y el poder lo hace insuficiente, mientras que lo que sería suficiente, no puede hacerse. Y quien dice tierra, dice trabajo, vivienda, salud, dignidad.

Pero también hay razones para sospechar que la percepción misma de la realidad es una paradoja: percibimos el caos y lo organizamos en nuestra mente, lo transformamos en cosmos. Si es organizado, no es caos, si es caos, no es organizado. Mediante un reduccionismo brutal creemos percibir como totalidades lo que solo es inabarcable complejidad. Percibimos al otro pero no la otredad; a los demás pero no a nosotros mismos. Somos seres sociales y nos comunicamos, pero hay siempre un núcleo de irreductible soledad individual que no es comunicable.

Me hago cargo de que tras estas reflexiones acecha un peligro, que es el desánimo, la pasividad, el encogerse de hombros, el “no te metas”. Un poeta inglés y luego el *Manifiesto comunista* (y luego otros poetas) repitieron que todo lo que es sólido se disuelve en el aire. Por suerte, agrego: pese a las paradojas, hay luchadores sociales que hacen poesía y poetas que luchan, lo que quizá solo sean paradójicas variantes del mismo empeño. ●

Atención uruguayos:

No importa donde estén. Si quieren mantenerse en contacto con la literatura del país, tanto de autores clásicos como contemporáneos visite

"Letras-Uruguay", página dedicada a la literatura de un pequeño gran país de América, en

<http://letras-uruguay.espaciolatino.com/>

Dirigida por Carlos Echinope

¡Renovada continuamente!



Bibliográficas

Publicada segunda novela de Leonardo Rossiello

Con satisfacción podemos anunciar hoy que *Cervantes Publishing* acaba de publicar *La mercadera*, segunda novela de este escritor uruguayo radicado en Suecia. La misma obtuvo en el año 2000 el Premio del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay en la categoría narrativa inédita.

Ésta es la primera ocasión en que nuestra editorial realiza la impresión de un libro fuera de Australia. El libro ha sido impreso en Montevideo, merced a un arreglo con nuestro representante en aquella ciudad y con la editorial "Torre del Vigía", por lo que los ejemplares en las librerías de aquella ciudad llevan dicho sello. Con la autorización del autor *Cervantes Publishing* ha cedido los derechos de la mitad de la edición a la mencionada editorial.

La razón por la que se decidió imprimir el libro en aquel país americano, ha sido entre otras la de hacer una modesta contribución a la industria gráfica de Uruguay, que en estos momentos lo necesita más que la de Australia, y porque se prevé que la mayoría de las ventas tendrán lugar en Uruguay. Nuestra editorial está considerando la posibilidad de que futuros títulos puedan ser impresos en aquel país, aunque aún hay aspectos a ser dilucidados.

La mercadera, libro que ha sido considerado por una personalidad crítica de Uruguay como "novela prodigiosa", es una alegoría que se ambienta en los albores de la Era Cristiana.

Fernando Bermúdez, periodista radicado en Suecia, ha expresado sobre la misma:

"Tres mujeres, otros tantos camellos y la parca escenografía del desierto. Es todo lo que Leonardo Rossiello necesita para construir una novela magnífica, merecida ganadora del premio de narrativa del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay.

"Tres mujeres, guiadas por su oficio de astrólogos y las



(in)certidumbres que el desierto impone, se lanzan a una travesía que no tiene otro objeto que la confirmación de una certeza ya sabida, porque el destino es un relato escrito desde siempre.

"Pero la extrañeza de semejante planteo narrativo dura muy poco, y no sólo por el rigor con el que los diálogos son transcriptos ~es difícil imaginar que dos astrólogos pudieran conversar de otra manera dos mil años atrás~ o por la fruición con la que el narrador lame las últimas gotas de las can-

timploras: poco a poco la historia nos va resultando familiar, como si ya la hubiéramos escuchado tantas veces, setenta veces siete...

"Y es allí donde la novela termina de deglutir a los lectores. Historia real, o mítica, los personajes buscan su autenticidad en el espejo (o en el espejismo, esa imaginación maníaca del desierto), en la inversión de sí mismos. Sin embargo la lectura de *La mercadera* es mucho más que la tarea de descubrir personajes travestidos: es un peregrinaje literario fascinante.

"Y el humor, esa palabra... Porque *La mercadera* es, al mismo tiempo, extremadamente divertida. Podría afirmarse que es en su sentido del humor donde la novela exhibe su seriedad implacable.

"Pónganse pues, lectores, sus sandalias más confortables, que vamos a cruzar el desierto."

En una próxima edición daremos más detalles sobre esta nuevo libro de Rossiello. ●

NUEVO LIBRO SOBRE MARIO VARGAS LLOSA

Una rara comedia

(Visión y revisión de las novelas de Mario Vargas Llosa) de Roy Boland

(New Mexico: Research University Press, 2003)

Contiene galería de fotos inéditas de Mario Vargas Llosa.

"Un libro simpático y riguroso que demuestra que la crítica literaria depende tanto del análisis como de la imaginación".

(LUIS SÁNCHEZ CUÑAT, ACADEMIA DE LA LENGUA DE ESTADOS UNIDOS)

"Un libro indispensable que desentraña las claves para la comprensión de la obra del gran escritor peruano".

(HORACIO GAGO, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LIMA)

"Un enfoque original a conflictuales aspectos de la vida y obra de uno de los más prestigiosos autores de Hispanoamérica".

(M. GAMARRA, CERVANTES PUBLISHING)



El autor junto a Mario Vargas Llosa en ocasión de su última visita a Australia. Esta foto es una de las 41 ilustraciones con que cuenta el libro.

Precio: \$30 Aus. dólares.

Pedidos a:

**Antipodas, PO Box 114,
La Trobe University, Victoria
3086, Australia**

Feria Internacional del Libro de Caracas

La inauguración de la XI Feria Internacional del Libro de Caracas, FilCaracas 2004, se realizó el pasado 14 de mayo y estuvo a cargo del ministro de Educación, Cultura y Deportes, Aristóbulo Istúriz, junto a otras autoridades. El evento – que, por segundo año consecutivo, se realizó en el Parque de Los Caobos, un fresco pulmón vegetal en pleno centro de la capital venezolana – se extendió hasta este domingo 23, cuando fue clausurado entre tambores, "candeleros" indígenas y números musicales.

Este año el encuentro editorial tuvo como invitados de honor a los pueblos indígenas de Latinoamérica, y se anunció que la 12ª edición rendirá similar homenaje a los pueblos afroamericanos.

Lourdes Fierro, presidenta del Centro Nacional del Libro (Cenal), dio a conocer algunas cifras preliminares de la FilCaracas 2004: el costo del evento fue de 520 millones de bolívares; la asistencia de público se estima en unas 400 mil personas, igual que la feria de 2003, aunque los visitantes compraron más libros. El público que predominó estuvo compuesto por docentes, abogados, médicos y otros profesionales, estudiantes y personal secretarial.

El nivel de ingresos promedio de los compradores se situó entre 250 mil y 1 millón de bolívares. El crecimiento de la Feria fue de 30% con respecto a la edición anterior; en este año participaron 128 expositores – 51 más que el año pasado – que se ubicaron en 115 stands; los precios de los libros más vendidos oscilaron entre 2000 y 25.000 bolívares, y las ventas al mayor realizadas por editoriales extranjeras superaron los 100 millones de bolívares.

En las rondas de negocios se cerraron cuarenta acuerdos con la participación de 33 agentes del sector editorial: 19 venezolanos, 10 indígenas venezolanos y extranjeros y 12 agentes visitantes, y el monto de las negociaciones supera los 200 millones de bolívares; los participantes de Guatemala y México, por ejemplo, representaron a 19 y 23 editoriales de sus respectivos países.

El Pabellón Infantil atendió a unos 12.000 niños en nueve días, realizó 132 talleres, ofreció 44 espectáculos y propició 22 encuentros de niños con autores.

Fueron repartidos 180 millones de bolívares en bonos-libro, sin contar con los cesta-libro que asignó el Consejo Nacional de la Cultura (Conac) para los trabajadores de sus entes tutelados, canjeables en Monte Ávila y la Red de Librerías Kuai-Mare.

Añadió Fierro que se superaron ampliamente las expectativas de la feria, que "se perfila como la ideal para pequeños y medianos editores que confrontan dificultades en otras ferias donde las grandes editoriales multinacionales captan la mayoría de los negocios".

Por primera vez una feria internacional del libro abrió sus puertas a los pueblos indígenas de América como invitados de honor. La representación editorial y cultural de sus representantes incluyó participantes de México, Guatemala, Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia y Venezuela, además de la red de editores del Caribe (Capnet), Argentina, Cuba y Estados Unidos.

Durante el evento se hizo pública la Declaración de los Pueblos Indígenas de América, cuyos signatarios exigen ser incluidos como beneficiarios de la Política Integral del Estado para el Libro y la Lectura como autores, editores y distribuidores del libro.

La oferta para FilCaracas 2005 incluye desde la posibilidad de extenderla a dos semanas (tres fines de semana), hasta un pabellón especial para las editoriales alternativas; el Portal del Libro Venezolano con participación de todo el sector; el catálogo bilingüe que cuenta con apoyo de Bancoex. Anunció también que está casi listo el proyecto de recuperación del Parque de Los Caobos que adelantan Petróleos de Venezuela, el Conac y la Alcaldía de Libertador, en el que se contempla la inversión de 3000 millardos de bolívares según lo han anunciado autoridades de la mencionada alcaldía. ●

(Tomado de *Letralia*)

De la Asociación Colombia en Australia

El 20 de julio se cumplen 194 años de la Independencia de Colombia. Para nosotros inmigrantes colombianos, esta fecha tiene una significación especial, porque ese día reafirmamos nuestra colombianidad y, pese a la difícil situación que vive nuestra patria sacudida por una guerra no declarada, tenemos el optimismo y la fe de que un día los colombianos podremos vivir en paz y armonía.

Para la Asociación es una satisfacción el brindar a la comunidad colombiana y a los buenos amigos de Latinoamérica y Australia, la oportunidad de celebrar nuestro día Nacional con la fiesta que desde 1991 organizamos para conmemorar esta efemérides.

El Club Marconi abrirá sus puertas el próximo sábado 17 de julio a las 19 horas para que nos revivamos ese inigualable ambiente colombiano, y podamos recordar las cosas hermosas que dejamos atrás, cuando decidimos buscar un mejor futuro en este país.

Con un acto protocolario serio y solemne rendimos tributo a nuestros símbolos patrios, evocamos la belleza de nuestro folclore a través de la presentación de gala que hacen los grupos de danzas "Asi es Colombia" y "Tierra Colombiana" en un magnífico desfile musical que nos lleva por la hermosa geografía colombiana. Ese reencuentro es también un motivo para escuchar y bailar los ritmos colombianos y caribeños al ritmo de "Sabrosón" con Jaime Rojas y Maria Cuevas y el disco Bailoteca Tropical.

HUMBERTO HINCAPIÉ

Cartas

Elecciones y cuento

Va un cordial saludo para *Hontanar*. Espero para el próximo número noticias y la visión de Uds. de las elecciones internas uruguayas, que tienden desde ahora coordinadas para los comicios de octubre.

Les envío un cuento para cuando haya un rincón disponible en la excelente *Hontanar*. Un saludo desde Uruguay.

Jaime Monestier – Montevideo

N. de R. El cuento enviado, como el anterior de este autor publicado, es de muy buen nivel y lo incluiremos en una próxima edición. Sobre las elecciones, no tenemos en Australia elementos para dar información. Quizás un lector de aquel país pueda enviarnos un comentario objetivo.

Sobre tango

Leo cada número de *Hontanar* de principio a fin, y aun discrepando con algún comentario, me parece una publicación estupenda.

Me gustaría ver publicados artículos sobre el Tango, ese género musical que se empeña en no envejecer, y se ha hecho popular incluso en países que no son de habla hispana.

En Inglaterra y EE.UU. hay publicaciones especializadas en ese género musical rioplatense. Sería interesante que vuestra revista tuviese una sección permanente sobre este tema.

Asdrúbal Pedroso – México City

(Esta carta ha sido editada)

PANTALLAZO

HOY

Ignacio García

Ignacio García es profesor de español y traducción en la *University of Western Sydney*. Antes trabajó como periodista en SBS Radio y en periódicos de habla hispana de Australia.

Nacido en Burgos (España), cursó la carrera de Magisterio en su ciudad natal y luego la Licenciatura en Geografía e Historia en Barcelona. Llegó a Australia como profesor de español para los hijos de los emigrantes españoles, y completó su doctorado en 1998 en la Escuela de Estudios Españoles y Latinoamericanos de la *UNSW*. Ha escrito sobre emigración española a Australia y al Río de la Plata a finales del siglo XIX, y sobre traducción asistida por ordenador. Su último libro es *Operación Canguro. The Spanish Migration Agreement 1958-1963*, publicado en 2002 por la *Spanish Heritage Foundation*.

Ignacio García vive en Sydney y es miembro de nuestro Consejo Editorial.

¿Cuál ha sido uno de los momentos que consideras más importantes en tu carrera?

¿Qué carrera? Vamos a considerar la última: académico. ¿El momento que considero más importante? El momento en el que me dieron el trabajo. He hecho muchas entrevistas, pero pocas me han cambiado la vida. Ésta fue una de ellas. No me faltaría mérito, digo yo; pero también fue suerte: estar en el momento preciso en el lugar adecuado. Así es la vida, imagino: una combinación de mérito y suerte.

¿Cuál es tu mayor aspiración en el área de tu trabajo?

Uf... no hacer el ridículo; quedar bien; ganarme el aprecio de estudiantes y colegas... Me gustaría poder decir: convertirme en una autoridad mundial en mi área de especialización –ahora mismo, la traducción asistida por ordenador, por ejemplo–, pero para eso tendría que haber entrado a la profesión de joven, no ahora que estoy ya, como quien dice, a las puertas de la jubilación.

¿Qué o quién influyó en tu elección de la actividad que desarrollas?

De mi padre, que era casi analfabeto, debí aprender el amor al estudio; de mi infancia, la curiosidad. Mi mujer me empujó a contestar el anuncio en el periódico.

¿Qué música escuchas por lo general?

Por lo general escucho, y con poca atención, la música que ponen los demás. Todavía me acuerdo de cuando la música era importante en mi vida, hace décadas; de cuando la música me confería identidad; de cuando a través de la música podía calcular quien compartía determinados valores conmigo y quien no. Es esa que escuchaba entonces la que todavía me gusta.

¿Cuál es tu autor favorito?

Juan Rulfo. Tiene a su favor que sus obras completas se pueden leer de una sentada. O sea, que se pueden releer. Y que, lejos de cansar, cada vez que se releen, “suenan” más. Y además hay muchos otros, claro. El Tomás Eloy Martínez de Santa Evita es uno de los que más me ha impactado en los últimos años. Eso es novela histórica, y no Ivanhoe.

¿Cuál ha sido el último libro que has leído?

Esta es fácil de responder. *A Translator's Tool Box for the 21st Century*, de Jost Zetzsche. Solo se lo recomiendo a traductores, o a los que de verdad quieren serlo. ¿La última novela? *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas. Y esa se la recomiendo a todos. Por cierto, novela histórica también, en la línea de Santa Evita (a ver si cambio de género en las próximas vacaciones).

¿Cuál fue una de las mejores decisiones que has tomado?

¿La de venir a Australia? Pues a lo mejor, no. Vete a saber.

¿Cuál fue una de las peores decisiones tomadas?

¿La de venir a Australia? Pues a lo mejor, sí. Vete a saber.

¿Qué te alegra o hace reír?

Las ocurrencias y las ganas de vivir de los niños.

¿Qué te molesta sobremanera?

Nada. Como dirían los porteños, yo no me caliento por nada (me asalta aquí la duda si la respuesta correcta no será “la intolerancia en el mundo”, “la crueldad hacia los animales”; mira que si suspendo el cuestionario...)

¿Qué te sirve de inspiración?

En este momento, la contestación que Alfredo Conde dio a esta pregunta.

¿Qué te reanima el ánimo cuando estás en un bajón?

Yo nunca tengo bajones; y, si los tengo, los disimulo; y si tardan muchos días en pasar, voy a por ellos de mala hostia ya, sin recetas ni nada. Bueno soy yo para los bajones...

¿Cuál es uno de tus puntos fuertes?

La paciencia, digo.

¿Cuál es una de tus debilidades?

¿Debilidades? ¿Yo? Ah, sí, lloro mucho en las películas de amor.

¿A quién desearías conocer un día?

No sé, no tengo preferencias. Hombre, ¿quién quisiera yo que me conociera, y que se diera cuenta de lo listo que soy, y de lo mucho que valgo...? Ahí sí yo ya podría hacer una lista.

¿Cuál consideras la mejor película que has visto?

“Eres mi héroe”, en el Spanish Film Festival. Pero de aquí a que publiques esta entrevista, ya habré visto otras.

¿Qué haces por lo general los domingos por la mañana?

Que se lo pregunten a mi hijo el pequeño. En general, lo que haga falta.

¿Qué es lo que más te gusta de la ciudad o lugar donde vives?

La gente, en especial la que conozco, la que aprecio, la que me quiere. Amigos, familia (no necesariamente en ese orden). Y la bahía. Y las playas, a las que voy poco, pero que sé que están ahí. Y el parque de al lado de mi casa.

20. ¿Cuál es tu animal favorito?

Te puedo decir cuál no. El perro, no; el gato, tampoco; y ninguno de los domésticos. ●

ÉSTA ES UNA SERIE DE MINI-ENTREVISTAS QUE **HONTANAR** OFRECE A SUS LECTORES, PARA DARLES UNA IMAGEN DISTINTA DE PERSONAS DESTACADAS DE ESPAÑA Y DE HISPANOAMÉRICA, TANTO RESIDENTES EN AUSTRALIA COMO EN EL EXTRANJERO.



Lenguas de América

Eu não falo português

Un hispano parlante relata los infortunios que atravesó cuando cometió el error de pensar que el portugués era apenas una versión deshuesada del castellano.

A diferencia de la mayoría de las personas que entienden idiomas pero no los hablan, a mí me sucedió con el portugués, que lo hablo pero no lo entiendo. Es decir, aprendí la música pero me falta la letra. Yo pensé que español y el portugués se parecían tanto que no precisaba tomar clases.

Sin embargo, para salir de dudas, resolví preguntárselo a Norma, una buena amiga portuguesa que ha vivido en Brasil.

–Norma, dime la verdad; siendo el portugués un dialecto derivado del español, ¿tú crees que necesito tomar clases de portugués? –le pregunté en el mejor portugués de que fui capaz.

–Al fondo a la derecha –me contestó, y siguió comiendo.

Fue una experiencia terrible. Allí mismo decidí que no sólo iba a tomar clases de portugués, sino que Norma tendría que ser mi profesora. Ella aceptó con resignación misericordiosa. Y como yo le insistiera que me hablase en portugués todo el tiempo, me dijo que desde el lunes nos sentaríamos a estudiar dentro de su *escritório*.

Me pareció bastante estrecho el lugar, pero llegué el lunes decidido a todo.

Yo creía que para un hispanohablante el portugués era el idioma más fácil del mundo. Pero la primera lección que saqué es que resulta peligrosísimo justamente por lo que uno cree que se trata tan sólo de español deshuesado. *Escritório* no quiere decir escritorio, sino oficina; en cambio, *oficina* quiere decir taller y *talher* significa cubiertos de mesa. No me atrevía a preguntar a Norma cómo se dice escritorio (nuestra tradicional mesa de cajones); pero ella, que es tan inteligente, lo adivinó en mis ojos aterrados.

–Escritorio se dice *escrevaninha*– observó Norma. –¿Escriba niña? –comenté desconcertado. –Así les decimos a las secretarias.

Norma sonrió con benevolencia. Le pedí que decretáramos un rato de descanso.

–Un *rato* en portugués es un ratón– respondió inflexible.

–Fíjate lo que me pasa por hablar como un loro– traté de disculparme.

–Un *louro* en Brasil es un rubio– dijo ella.

–Y rubio seguramente se dirá papagayo– comenté yo tratando de hacer un chiste.

Glacial, Norma aclaró:

–*Ruivo* es pelirrojo, y *papagayo* es loro.

–Perdóname, Norma, pero es que yo hablo como si produjera basura.

–*Vassoura* no, *lixo*. *Vassoura* quiere decir escoba.

–Y escoba, ¿significa?

–*Escova* significa cepillo.

Era suficiente para el primer día. A la siguiente lección regresé dispuesto a cometer la menor cantidad posible de errores. Le rogué a Norma que me regalara un café, a fin de empezar con la cabeza despejada. Me trajo café brasileño, a pesar de lo cual quise ser amable y dije que lo encontraba exquisito.

–No veo por qué te desagrada –me contestó.

–Al contrario; lo encuentro exquisito –insistí yo, sin saber que ya había cometido el primer error del día.

–*Esquisito* quiere decir, en portugués, desagradable, extraño –suspiró Norma.

Confundido, le eché la culpa a la olla.

–La *panela* –corrigió Norma.

–No lo noté endulzado –comenté yo.

–La *panela* en portugués es la olla –dijo Norma.

–¿Y olla no quiere decir nada? –pregunté.

–*Olha* quiere decir mira –contestó ella.

–Supongo que tendrán alguna palabra para panela –me atreví a decir (panela es como se llama en Sudamérica al azúcar morena).

–Panela se dice *rapadura, meu menino* –sentenció Norma.

No quise preguntar qué significaba menino. De todos modos, no debía ser gato, como en español, sino chico, o algo así.

Norma estaba allí, en su *escritório* (¿en su panela?, ¿en su lixo?) esperándome con infinita paciencia. Siempre en portugués, le pedí perdón y le dije que me tenía tan abrumado el portugués, que ya no me acordaba de mi apellido.

–De tu *sobrenome*, dirás –comentó ella –*Apellido* quiere decir apodo.

Intenté sonreír y le dije: –Trataré de no ser tan torpe. –No exageres –dijo Norma –*torpe* es infame; *inábil* sí es torpe.

Con este nuevo desliz se me subió la temperatura. Le pedí un vaso de agua (“*vaso* es florero –corrigió ella –*copo* es vaso y *floco* es copo”) y me justifiqué diciendo que el viaje hasta su *escritório* había sido largo, porque venía de una finca. “*Comprido*, no largo; *fazenda*, no finca”, dijo Norma. “*Largo* quiere decir ancho, así como *salsa* significa perejil y *molho* significa salsa”.

Me di por vencido. Acepté que el portugués era un idioma difícil y entonces sí se le iluminaron los ojos a Norma. La cuestión era de orgullo.

De ahí en adelante no me regañó sino que me mostró todas las diferencias que existen entre palabras homófonas de los dos idiomas. Caro se dice *costoso*, porque *custoso* quiere decir difícil; morado se dice *roxo*, porque rojo se dice *vermelho*, escenario se dice *palco*, porque palco se dice *camarote*, *cadeira* no es cadera, sino asiento, *bilhete* no es billete, sino nota; pero en cambio *nota* sí quiere decir billete; *maluco* es loco y *caprichosa* es limpia, *distinto* es distinguido y *presunto* es jamón.

Era demasiado. Pedí permiso para no volver nunca a las clases de portugués, el idioma más difícil del mundo.

(Colaboración anónima)

Visite la página del **IDIOMA ESPAÑOL**

Temas relacionados con nuestra lengua y literatura.
Noticias, foros, concursos, debates, diccionarios historia
de la lengua y mucho más.

www.elcastellano.org

Suscríbese gratis a

LA PALABRA DEL DÍA

y recibirá regularmente información completa sobre el
origen de los vocablos.

También la historia de los apellidos así como

EL LATÍN DEL DÍA

Una frase latina y su significado en cada mensaje.

Banderas

CRISTINA PERI ROSSI

Por cada hombre muerto, se regala una bandera. La ceremonia es sencilla y se desarrolla siempre de la misma forma, en la intimidad de la familia y sin curiosos que interfieran. Primero llegan dos oficiales que comunican a los deudos; luego, comienzan los preparativos para la entrega de la bandera. Hay que hacer notar que la presencia de los oficiales tiene un efecto moderador sobre el dolor de las familias que, por sobriedad, contienen sus manifestaciones de pesar. Algo en los uniformes, en los gestos medidos y protocolares impone límites a los sentimientos exasperados: se llora con más recato. Para desplegar la bandera, se prefieren las superficies chatas, como la mesa del living, por ejemplo, con mucha solemnidad, en medio del silencio general (sólo se escuchan los sollozos ahogados de alguna mujer). Uno de los oficiales procede a extenderla con mucho cuidado, procurando que no se formen pliegues. La bandera se desenvuelve sobre la mesa como si fuera el tapiz, antes de la celebración de la misa. Una vez ha quedado extendida, el otro oficial dirige algunas palabras –sobrias, contenidas– al público reunido. Se habla de valentía, honorabilidad y servicio a la patria. Cuando termina, se hace un minuto de silencio. Luego, el mismo oficial, procede a enrollar la bandera.

Podríamos decir que éste es el momento más emotivo de toda la ceremonia. Muchas familias no pueden contener el llanto, las cejas crispadas. La bandera se pliega así: primero, se dobla por uno de los extremos, de modo que forme un pequeño triángulo, luego el triángulo se dobla sobre sí mismo y así sucesivamente; hasta terminar con la bandera. Cuando ésta se ha reducido a un cuadrado, en virtud de la propiedad geométrica de la adición de dos triángulos equilátero iguales, uno de los oficiales (no el que la enrolló) procede a depositarla en manos de uno de los miembros de la familia, que la recibe con gran emoción. Puede decirse entonces que la ceremonia ha concluido, y los oficiales, haciendo el saludo de rigor, se retiran.

Si bien la bandera así doblada no pesa mucho, en cambio se ha advertido que es algo incómoda de llevar. El miembro de la familia que la ha recibido suele no saber qué hacer con ella.

Colocada debajo del brazo, a la altura de la axila derecha o izquierda, si bien permite disponer de las extremidades con libertad, en cambio produce mucho calor, especialmente en los días de verano. Sí se la sostiene entre las manos, obstaculiza otras tareas, necesarias para la continuidad de la vida, como gesticular, por ejemplo. También es difícil encontrarle un lugar en la casa.

Sería irrespetuoso -dado que de alguna manera la bandera es el padre o el hijo muerto- colgarla de la pared del living, donde adquirida un carácter decorativo no siempre a tono con los demás ornamentos. Usada como sábana tiene el inconveniente de no ajustarse exactamente a las dimensiones de las camas normales, y el frío, además, se cuele por los costados. Y nadie comería a gusto encima de los colores que representan al noble soldado muerto. Hay madres que la colocan encima del tocador, pero se llena de

Cristina Peri Rossi nació en Montevideo, Uruguay. Su madre, de profesión maestra, la inició en el amor a la literatura y la música. Trabajó y estudió hasta licenciarse en Literatura Comparada, cuya enseñanza ha ejercido durante muchos años. Su primera colección poética constituyó un pequeño escándalo por su erotismo y sus transgresiones sexuales. Debido a la crisis constitucional del país se exilió en Europa y obtuvo la nacionalidad española en 1974, conservando la uruguaya. Desde entonces ha publicado varios libros que han gozado del aprecio de la crítica y los lectores. Su obra ha sido traducida a varios idiomas y galardonada con los más prestigiosos premios literarios, entre los que se encuentra el Premio Internacional de Poesía Rafael Alberti, obtenido en enero de 2003.

En este relato híbrido, que podría ubicarse entre el ensayo y el cuento, subyace un tema de hondo contenido social y moral; la tragedia que con frecuencia vive una familia cuando uno de sus integrantes que se ha enrolado no retorna. En su lugar reciben una bandera. Con frases simples pero no sin un dejo de mordacidad, el relato exhibe la hipocresía de las clases altas de la sociedad al orquestar una ceremonia de tono marcial con el fin de cubrir el dolor que causa la pérdida de una vida ofrendada casi siempre para mantener el estilo de vida de aquellas.

polvo y atrae a las polillas. Lo más adecuado parece ser guardarla en una bolsa de nylon en el cajón de la ropa en desuso. Se ha visto, con todo, hombres por las avenidas transitando con su bandera arrollada debajo del brazo, como el periódico de la tarde.

El creciente consumo de banderas ha dado lugar a una floreciente industria. Multitud de mujeres desocupadas se dedican, ahora, con todo esmero, a la confección de pabellones patrios para cubrir las necesidades del ejército, la aviación, la marina, la infantería, el cuerpo de paracaidistas, las brigadas especiales, los lanza-llamas, el servicio de expedicionarios y los selectos equipos de bombarderos. De este modo, la población del país se ha dividido en dos grandes categorías: aquellas personas dedicadas a la confección de banderas y aquellas destinadas a recibirlas. Pero no son dos sectores separados entre sí. Muchas veces una mujer que se encontraba cosiendo a máquina las tres franjas de color que componen nuestra bandera, fue interrumpida por dos oficiales que cumplían el penoso deber de entregarle una, no cosida por ella.

Como menudas diferencias se advierten en la confección de una bandera y otra (el espesor del hilo, el ancho de la bandera de separación entre un color y otro, el tamaño de las puntadas, la costura de los bordes), se ha desarrollado entre las gentes una curiosa afición: coleccionar piezas raras. Las familias estudian entre sí las características de sus numerosas banderas y se dedican a buscar aquellas que se distinguen por alguna peculiaridad, desdeñando las fabricadas en serie.

Un pequeño mercado negro de banderas se ha iniciado, al margen de la entrega oficial. Pero este tráfico indecente no afecta a la mayoría de las familias del país, que con todo esmero continúan fabricando banderas. Todo lo cual revela el alto grado de patriotismo del que gozamos en la actualidad. ●

Usando "Forward" usted puede reenviar *Hontanar* a sus amistades, quienes podrán suscribirse gratis enviando un mensaje titulado "subscribe" a: cervantespublishing@ozonline.com.au. Si usted no desea continuar recibiendo esta publicación electrónica, envíe un mensaje titulado "unsubscribe" a la misma dirección electrónica.

Cultura y religión

La mujer en el mundo árabe

POR CECIL MARIE CANCEL

Mucho se ha hablado a través de revistas, libros, películas de nuestra cultura popular y hasta en discursos académicos, del Islam como símbolo de opresión de la mujer árabe musulmana. Pero una vez que nos adentramos en el fascinante mundo árabe nos damos cuenta de que su rol en la sociedad es tan significativo como el de otras mujeres en el mundo. La mayoría de las mujeres árabes musulmanas no viven en un ambiente puramente tradicional islámico sino que se encuentran en el fuego cruzado entre las vertientes más tradicionales del Islam y las fuerzas más liberales. El trato al que han sido sometidas las mujeres en Afganistán, país musulmán pero no árabe, en donde la mujer no tiene derecho a la educación, a trabajar, y donde inclusive salones de bellezas han sido prohibidos, no es parte de la tradición islámica, sino que es una interpretación extremista del Islam.

La posición de la mujer en el mundo árabe musulmán varía de un país a otro debido a sus diferencias históricas, políticas y recursos económicos. Mientras en Arabia Saudita la mujer no puede conducir, en los Emiratos Árabes pueden ser hasta conductoras de taxis. Todos los países árabes ven la educación de la mujer como parte integral del desarrollo y los resultados han sido significativos. En Bahrain, Kuwait y Omán la mujer constituye más de un 50 por ciento de la matrícula universitaria. En países como Arabia Saudita y Kuwait, la educación es segregada por sexos y esto ha dejado a las mujeres con facilidades bastante inferiores a las de los varones.

Una vez que la mujer adquiere educación, esto influye sobre su decisión de entrar a la fuerza laboral. Aunque la participación de la mujer en la fuerza laboral del mundo árabe es relativamente baja al compararla con otras regiones del mundo, encontramos mujeres en todas las profesiones, desde ingenieras, periodistas, presidentas de universidades hasta policías. En Arabia Saudita y Kuwait las áreas de trabajo deben ser segregadas. Sin embargo, en otros países como en Omán, Marruecos, y los Emiratos Árabes las mujeres trabajan junto a los hombres. A pesar de las diferencias que existen entre los países árabes en lo referente a la mujer y el empleo, existe igualdad en relación a la compensación, horas de trabajos, licencias por enfermedad y maternidad.

Normalmente no vemos al mundo árabe como un lugar donde la mujer goza de participación política, pero ese rol político de la mujer ha cambiado en las últimas décadas. En la mayoría de los países árabes como Egipto, Líbano, Jordania y Túnez las mujeres han tenido el derecho al voto por décadas, aun así éstas ocupan menos del 8% de los puestos electivos en los estados árabes. A finales de los 90, las monarquías conservadoras de los países árabes del golfo pérsico incluyeron a la mujer en el proceso de toma de decisiones. En Qatar y Omán se le otorgó el derecho al voto y a postularse a cargos electivos y Bahrain nombró en el 1999 su primera mujer embajadora en Francia. En Kuwait y los Emiratos Arabes la mujer aún no tiene derecho al voto.

El velo de las féminas

El tema de la vestimenta de la mujer árabe musulmana es una de los signos más visibles del debate entre los que siguen las tradiciones y los más liberales no solamente en el mundo árabe sino en todo el mundo musulmán. Aunque a través de la historia, el velo ha sido utilizado por muchos pueblos, hoy día se asocia con el Islam y la cultura árabe en particular. El Corán, el libro sagrado del Islam, requiere que todo hombre y mujer deben ser modestos al vestir. La vestimenta islámica va desde el uso del



La autora en el Fuerte Naki en el Sultanato de Oman, al sur de Arabia Saudita.

hijab o velo que cubre el cabello y enmarca el rostro hasta una túnica larga que cubre el rostro y el cuerpo utilizado en Afganistán.

En los países árabes del golfo pérsico la vestimenta principal es la abaya, una túnica negra que cubre el cuerpo, abierta al frente y con diseños en piedra en combinación con el velo.

Debajo de la abaya, la mujer puede utilizar lo que desee, desde la jalabiya tradicional, ropa de diseñador hasta mahones. La jalabiya es el traje árabe tradicional confeccionado con coloridas telas y hermosos bordados en canutillos, brillo y trabajos en hilo de oro y plata, en el área alrededor del cuello. Diseños y estilos varían dependiendo de la región. Por ejemplo en Omán se utiliza



El estilo del velo depende de cada región.

un tipo de velo llamada sheyla (foto) confeccionado en seda con bordados en perlas y lentejuelas. Algunas mujeres argumentan que el velo es parte de su identidad árabe e islámica. Otras entienden que es una forma de controlar la mujer. Sin embargo, en algunos lugares la decisión de utilizar la vestimenta islámica podría simbolizar oposición al establecimiento de una política secular como en Egipto. En Arabia Saudita y Yemen el estado ha decidido que es obligatorio utilizar el velo. Mientras que en Egipto, Jordania y Omán es una decisión personal de la mujer. En Túnez, uno de los países árabes más progresistas con relación a los derechos de la

mujer es muy raro ver en los centros comerciales mujeres utilizando el velo.

Aun cuando muchos asuntos siguen sin resolverse como la discriminación en las leyes que tienen ver con el divorcio y la custodia de los hijos, la mujer árabe tiene igual acceso a la educación y a trabajar en diferentes campos, y en la mayoría de los estados árabes participan de la vida pública como ministras, legisladoras y embajadoras de sus países.

(Tomado de *El Vocero*, Puerto Rico.)

Ver nota en la página siguiente

Cecil Marie Cancel es profesora de Historia y Ciencias Políticas en la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

El anestésico

COMPILA MONTARAZ

Os habéis dado cuenta, estimados lectores, que ya se nos fue medio año. ¡Cómo vuela el tiempo! como decía mi tío Pascual. Y hablando de tiempo, les cuento lo que me sucedió el otro día en una farmacia. Entrego la receta a la señorita y ella me dice “Un momento, por favor”, y dirigiéndose a un anciano que esperaba sentado en una silla con sus dos manos descansando sobre su bastón, le dice:

–Usted tiene tiempo ¿verdad Mr Martin?

–Por supuesto –replica él con una leve sonrisa –Soy millonario de tiempo.

La frase me quedó grabada y decidí contársela, porque pensé que aquel anciano, que por el acento era un inmigrante, posiblemente con una magra pensión quincenal comprendía el valor de lo que tenía en abundancia, algo que nunca se me había ocurrido. Pero vayamos a las historias. ¿Verídicas? Bueno... vosotros lo decidís.

Ya que hablamos de farmacias, he aquí una historia enviada por uno de nuestros suscriptores:

Cálmese señor

Un tipo llega a la botica y le pregunta al farmacéutico:

–¿Aquí venden píldoras para los nervios?

El farmacéutico le dice que sí, a lo que el tipo le responde:

–Pues entonces tómese dos, porque... ¡esto es un asalto!



Diferencia

Un ministro anglicano de Londres que toda su vida había predicado contra el vicio de apostar a los caballos, en una visita a Irlanda, decide ir a un hipódromo para tratar de alejar algún pecador de aquel maligno vicio. Naturalmente allí vio a varios sacerdotes católicos. En realidad vio a uno que parecía estarle hablando a un caballo, como bendiciéndolo. Tomó nota del número del caballo y al final de la carrera comprobó que éste había ganado.

Su curiosidad aumentó enormemente al ver que el cura ben-

decía respectivamente a otros dos caballos, los que también ganaron sus carreras.

Totalmente desmoralizado, el ministro se convenció de que no había chance, y al notar que el cura bendecía a un cuarto caballo, sacó todo el dinero de su billetera y fijándose en el número lo apostó al mismo. Comenzó la carrera, pero casi enseguida el caballo comenzó a flaquear y a los pocos metros cayó muerto.

Con tremenda pesadumbre, el ministro buscó al sacerdote y le contó su ingrata experiencia.

El cura muy preocupado, le dice:

–¡Usted debe ser Protestante!

–Por cierto que lo soy –replicó el Ministro.

–Entonces usted no sabe –replicó el cura –la diferencia entre dar la bendición y dar los últimos sacramentos.



Turista curioso

Un grupo de turistas norteamericanos paseaba por un mercado en El Cairo. Uno de ellos, George, se detuvo a observar un árabe que en cuclillas cepillaba las patas traseras de su camello.

Como había dejado su reloj en el hotel, le preguntó al árabe:

–¿Sabe qué hora es?

El árabe entonces tomó los testículos del camello y moviéndolos, respondió:

–Las once y cuarto, señor.

Con gran asombro el turista corrió a alcanzar a sus compañeros y les pidió que regresaran a ver aquello, pero ninguno se interesó. Él entonces regresó y le dijo al camellero:

–Le doy 50 dólares si me enseña cómo lo hizo.

El árabe extendió la mano, recibió el billete y se lo guardó. Luego le indicó a George que se agachase y moviendo los testículos del camello hacia un lado, le dijo:

–¿Ve aquel reloj en la torre allá lejos? Allí dice que son las once y cuarto, ¿no?

Y continuó cepillando su camello.



De mi archivo de Hontanar

Como muchos lectores de hoy no leían la versión impresa de *Hontanar*, extraigo estas perlas del Anestésico de julio 1992.

Historias esquimales

El Padre Duffy fue destinado a una pequeña villa esquimal en la parte más fría e inhóspita de Alaska. Varios meses más tarde, el Obispo decidió hacerle una visita en su modesta cabaña.

¿Quiénes son los árabes?

En su mayoría los habitantes del Medio Oriente practican la religión del Islam. Sin embargo, no todos los musulmanes son árabes. Los afganos, los persas y los turcos, quienes tienen sus propias costumbres, tradiciones e identidad, son musulmanes, pero no son árabes. El ser árabe no significa ser musulmán. El término “Árabe” se aplica a los musulmanes, judíos, y cristianos que hablan el idioma árabe y se identifican como árabes.

C. M. C.

(Esta nota es parte del artículo de la página anterior)

–¿Cómo se encuentra aquí entre los esquimales, Padre Duffy? –inquirió.

–Pues estupendamente bien –contestó el sacerdote.

–¿Y cómo se las arregla con la inclemencia de este tiempo tan frío? –preguntó el Obispo.

–Ah, no hay problema, con tal de tener mi rosario y mi vodka, no me importa el frío que pueda hacer, –replicó el clérigo.

–Me alegro, me alegro –dijo el Obispo, y continuó: –A propósito, en este momento no me vendría mal un vodka.

–Por supuesto –respondió el Padre Duffy. –¡Rosario! ¡Tráenos dos vodkas!



Mitad y mitad

Un turista en Alaska, al ver sus primeros esquimales, notó una madre nativa que cargaba un bebe rubio y de ojos azules. Curioso, se atrevió a preguntarle:

–Perdone, señora, ¿es su hijo totalmente esquimal?

–No, es “mitad” –respondió la señora.

Algo confundido, el turista insistió:

–¿Mitad qué? ¿Mitad inglés? ¿Mitad escocés? ¿Mitad estadounidense?

–Mitad *Guarda Costa* –contestó la madre, y siguió su camino.

Hasta la próxima, queridos suscriptores.